

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 526.

Sábado 20 de setiembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 20 DE SETIEMBRE.

Sin atrevernos a publicar reflexion ni comentario alguno sobre la cuestion de desamortizacion, a pesar de que otros periodicos se desprecian a su gusto acerca de ella, vamos a presentar a continuacion un resumen de los datos oficiales publicados hasta ahora por el gobierno, relativamente a las ventas verificadas por consecuencia de la ley de 4.º de mayo, y a los ingresos que esta ha producido para el Tesoro público.

La direccion general de ventas imprime semanalmente en la *Gaceta* una relacion de las fincas adjudicadas y censos redimidos hasta la fecha en que respectivamente está firmada cada una de sus relaciones. Segun la inserta en el periódico oficial de ayer, el día 18 de este mes iban adjudicadas a los compradores 31,434 fincas, sacadas a subasta por el precio de 508,684,974 reales 38 céntimos, y que en los remates llegaron a valer 731,853,560 r. 28 cént., habiéndose obtenido por lo tanto, sobre el tipo de la subasta, un beneficio de 443,170,585 rs. 90 cént. El número de censos redimidos es 95,172, y el importe de su redencion 177,016,895 rs. 52 cént.

Estas son todas las noticias que la direccion general de ventas ha dado al público. Serian sus relaciones semanales mucho mas apreciadas si expresaran las diferentes categorías a que pertenecen los bienes vendidos, diciéndonos cuántos de ellos proceden del clero, cuántos de las propiedades del Estado, cuántos de los propios y cuántos de las corporaciones de beneficencia e instruccion pública. Ni siquiera podemos calcular con exactitud el número de importancia de las fincas vendidas, porque es sabido que despues de haber sido adjudicadas por la direccion de ventas, son muchas las que quedaron sin vender por haberse declarado en quiebra sus compradores antes de pagar el primer plazo.

Pero no sucede lo mismo con lo relativo a los ingresos producidos al Tesoro público por la desamortizacion, respecto de los cual nos dan noticias exactas y seguras los estados mensuales de recaudacion publicados por las direcciones generales de contabilidad y del Tesoro. Segun ellos, las cantidades recaudadas en 1855 en virtud de la ley de desamortizacion, fueron:

En setiembre	5,458,865 15
En octubre	5,204,499 8
En noviembre	5,761,660 2

45,248,906 29

Compárese esta cifra con los dos artículos siguientes de la ley de presupuestos para 1855: Art. 5.º El déficit resultante de 162,519,075 reales vellon, se cubrirá por una ley especial, teniendo por base los productos con signados en la de desamortizacion.

Art. 7.º Se autoriza tambien al gobierno para que negocie las obligaciones de compradores de bienes del clero secular, a vencer en los años 1856 y siguientes, en la cantidad bastante a producir los 65,000,000 presupuestos como gastos extraordinarios.

De manera que sobre la base de un ingreso, que en definitiva produjo trece millones en 1855, querian obtener las Cortes Constituyentes, por una parte ciento sesenta y dos millones y pico para cubrir el déficit, y por otra sesenta y cinco millones en calidad de ingresos extraordinarios.

Los estados de recaudacion, que se refieren a los meses de la primera mitad de este año, están mas expresivos, y en vez de presentar en globo

la cantidad recaudada por efecto de la desamortizacion, a dividir en cinco partidas distintas, del modo siguiente:

La primera comprende el producto de la venta de bienes del Est. do que ha sido:

En enero	725,881 45
En febrero	635,404 17
En marzo	297,764 28
En abril	555,815 61
En mayo	468,442 25
En junio	782,025 94

La segunda, comprensiva de las cantidades procedentes de Bienes del Clero, es como sigue:

En enero	5,112,456 4
En febrero	5,575,645 5
En marzo	5,528,111 41
En abril	9,872,275 19
En mayo	7,080,535 14
En junio	9,056,255 75

Por razon del 20 por 100 de los Bienes de Propios ha recaudado el Tesoro:

En enero	490,550 72
En febrero	556,748 24
En marzo	426,657 59
En abril	707,475 11
En mayo	695,545 67
En junio	672,500 17

La negociacion de obligaciones a metalico de compradores de bienes nacionales ha producido:

En enero	72,920 54
En febrero	74,465 75
En marzo	6,915 58
En abril	535
En mayo	
En junio	

Por último, las cesiones a favor del Tesoro en el pago de estos bienes, han sido:

En enero	277 88
En febrero	415 86
En marzo	477 85
En abril	1,214 75
En junio	478 54

Sumando los anteriores totales, resulta que la desamortizacion ha producido para el Tesoro en el primer semestre de 1856:

Por bienes del Estado	5,461,555 70
Por bienes del clero	58,005,076 26
Por razon del 20 por 100 de propios	5,049,257 50
Por negociaciones de obligaciones a metalico de compradores de bienes nacionales	154,854 67
Por cesiones a favor del Tesoro en pago de estos bienes	5,592 56
Total	44,674,094 49

Tampoco estas cantidades se hallan en proporcion con las calculadas por la ley de presupuestos de este año, en la cual se fijaron las siguientes:

Ingresos presumibles que podrán tener lugar durante el periodo del 1.º de enero de 1856 a fin de

junio de 1857, despues de deducir los gastos de ventas, investigacion, descuento de pagarés y demás que afectan a dichos ingresos. 271,789,625

Producto de la negociacion en la parte necesaria, de las obligaciones que suscriban los compradores de bienes del Estado. 100,000,000

Para que estos cálculos hubiesen sido justificados por la esperiencia del primer semestre de este año, se habria debido recaudar en él la tercera parte de la suma presupuestada, ó sea 125,929,874 rs., y solo se ha hecho efectivo, como queda espuesto, una tercera parte y poco mas, y aun de ella hay que hacer varias deducciones.

Mayor es aun la diferencia si se atiende solo a lo que los ministros y las Cortes progresistas esperaban de la negociacion de las obligaciones, y a lo que en realidad se ha obtenido. Por este concepto, tocaba al semestre un ingreso presumible, como dice la ley, de mas de treinta y tres millones de reales, y se han recaudado menos de ocho mil duros.

Para completar este resumen de datos oficiales, nos falta entresacar las demas partidas que, siendo relativas a los bienes mandados desamortizar por la ley de 1.º de marzo, figuran en los presupuestos, asi de ingresos como de gastos.

Entre los ingresos procedentes de contribuciones e impuestos, los del 20 por 100 de propios están calculados en cinco millones para el año 1856, y en dos para la primera mitad de 1857.

Los de ventas y redenciones antiguas de bienes y censos del Estado están presupuestados para los diez y ocho meses, en 5,693,515

Las rentas de los bienes del Estado, en 2,604,487

Los de los bienes del clero, en 51,500,000

Los de los bienes de mostrencos no declarados en venta 690,000

Entre los gastos, hay dos partidas en blanco en el presupuesto: las de las inscripciones intransferibles que en cambio de sus bienes se deberán entregar, asi al clero, como a los ayuntamientos y establecimientos de instruccion pública y beneficencia. En la seccion de obligaciones eclesiásticas se calcula en diez y seis millones y medio de reales lo que el Estado tendrá que abonar en 1856 al clero, a consecuencia de haberle vendido sus bienes. Y por último, la direccion de ventas y las administraciones de provincias, sus subalternas, cuestan anualmente 5,516,500 rs. para su personal, y 445,000 para su material.

Conviene tener presentes todos estos datos para apreciar con exactitud las exageraciones que han cometido y siguen cometiendo los progresistas al hablar de la desamortizacion.

No sabemos si pecamos ó no contra la situacion cuando nos separamos en algun tanto del camino trillado que se ve forzada a seguir la prensa conservadora desde que se inauguró la nueva era, que no debe ser conservadora por lo visto, cuando de tal modo se ensaña con los diarios que representan y proclaman aquella doctrina.

Al llegar aquí oímos gritar en coro a los periodistas progresistas y ministeriales: ¡Error! ¡falsificacion! ¡falsificacion! La situacion no es conservadora ni cosa que se le parezca; la situacion

es pur, y simplemente conciliadora, fusionista, tolerante.

Y nosotros que a menudo nos este galimatias de nueva invencion, no acertamos a comprender tampoco a qué medida se ajusta la tolerancia de la situacion actual, que no tolera las temerarias observaciones de los diáscos moderados.

Nosotros habiamos oido decir que esta situacion anormal y adinámica de la prensa cesaria tan luego como quedase resuelta la cuestion constitucional, y francamente, así lo esperamos; pero la cuestion ha sido resuelta, y las cosas siguen en el mismo estado que antes, y menudean las recogidas, y los escritores no saben cuál es la fruta que les está vedada y cuál la que pueden saborear impunemente en este delicioso paraíso de la situacion.

Por eso nosotros no sabemos si podemos aun al trazar estos destarabados renglones, tan ofensivos como los anuncios del influjo Holway y tan irrecogibles como las noticias de bautizos y casamientos. Pero en fin, consolemonos con la esperanza de que este estado no puede ser eterno, y que si hoy no sabemos de qué escribir, llegará día en que el gobierno no sepa qué recoger, porque todo le parecerá recogible. Entretanto, lo mejor que podemos hacer, para que nuestros suscritores reciban el número con alguna regularidad, es no meternos a averiguar si se puede escribir de esto ó de lo otro, ó si se puede callar de tal ó cual cosa; callar de todo, y escribir... de nada.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde bajo la presidencia de S. M., como es costumbre todos los viernes, despacharon con la Reina los ministros de Gracia y Justicia y Hacienda. S. M. se detuvo algunos instantes a hablar con este último familiarmente. El consejo fue de muy corta duracion y no se trató en él, a lo que parece, de la cuestion que hace dias viene preocupando los ánimos.

Segun nuestras noticias, anoche debió reunirse el consejo para resolver definitivamente el asunto relativo a la desamortizacion, y hoy se presentarán a S. M. los individuos del gabinete para exponer las consideraciones que individual y colectivamente hayan hecho, acerca de la conveniencia de suspender los efectos de la ley de desamortizacion en la parte relativa a los bienes eclesiásticos.

La *Epoca* decía anoche lo siguiente:

«El y en el Consejo de ministros, presidido por la Reina, se trató a un diamante de la cuestion de desamortizacion, lo cual es un acuerdo definitivo. Por lo positivo que la *Gaceta* del domingo publicará un notabilísimo decreto precedido de un extenso preámbulo, obra del señor ministro de Gracia y Justicia, las ventas de los de la Iglesia hasta el definitivo y satisfactorio arreglo de nuestras diferencias con la Santa Sede.»

Es probable que el Sr. D. Manuel Cantero insista en su dimision, y probable le siga el Sr. B. y y y y y ministro de Marina; siendo reemplazados uno y otro por otros ministros por hombres tan identificados con ellos con la politica que simboliza el gabinete O'Donnell-Ríos y Rosas, y que no parece destinada a sufrir alteracion alguna. Nos abstendremos de decir los nombres que corren en los círculos políticos.

No sería imposible, y nosotros lo apañiriamos, se aprovechara esta ocasion para que, ocupando un general de marina este departamento, se crease un ministro de Ultramar.

De las *Hojas autógrafas* de ayer tarde copiamos los siguientes párrafos:

«No es cierto que en el consejo de ministros que presidirá esta noche, como viene, S. M. la Reina, se discutirá la cuestion de desamortizacion terminándose (entonces por supuesto) un acuerdo definitivo; cosas que dicen hoy mas de un periódico. Sea cualquiera el resultado que tenga esta cuestion, estamos seguros de que no se discutirá en consejo con la Reina, pues cuando los ministros se presentan a S. M. ya debe llevar cada cual su resolucioin definitiva.»

«La *Epoca* da por resuelta la cuestion relativa a la suspension de la venta de los bienes del clero secular, suponiendo que todos los consejeros de la corona han convenido por libre y espontánea aprobacion de S. M. esta medida. Pero la *Epoca*, involuntariamente sin duda, ha inducido a error a sus lectores haciéndoles concebir una idea falsa que puede tener para algunos tristes resultados. La *Epoca* se dolerá sin duda mañana de haberlo hecho, por que en su caso la probidad moral y politica de sus redactores; pero la verdad, la

hablar en favor a la señorita de Thisanges, de decidirla...»

—Os d'espanto esta condicion; no tengo grande interés en este casamiento.

—Pero S. Ena, le tiene muy grande. Una heredera tan rica y tan noble.

—Una de las caras mas feas que se pueden ver; es como una mancha en la corte.

—Pero si el rey os hace duque de Nevers en consideracion a ese casamiento?

—Entonces... vamos hermana mia, estoy pronto a firmar esa liga ofensiva y defensiva. Qué queréis de mí?

—Alargóle ella la mano con gravedad.

—Es un pacto, dijo, juradme cumplirle.

—Lo juro por Dios y por mi honor de caballero, escuchad muy seriamente.

—Mira se sonrió; sin duda se acordaba de que el caballero era nieto de un pobre *eccliarino*, y que pasaba por no creer mucho en Dios.

—Vais a ver si me fio de vos; se trata de entregarme un rival.

—La infanta de España?

—No, una muchachuela que la señora de Saisons ha casi presentado al rey, aquí, esta noche en su oratorio, a donde yo habia ido sin sospechar el lazo que se me tendia.

—Comprendo; la he visto; es una jóven milagrosamente hermosa. Qué ha hecho el rey?

—Ha fijado su atencion en ella, y si volviera a verla... Felipe es preciso que me libertois de esa jóven. Se queda aquí con Eudoxia Martinuzzi; la corte sale mañana para San German, tenéis tiempo para ello.

—Pues no es una cosa fácil lo que me pedis.

—Ya lo sé; pero me fio de vuestra destreza y de vuestra buena voluntad; haced por alejar a esa jóven

única verdad es que si la cuestion está definitivamente resuelta no es porque todos los ministros hayan S. M., sino porque la mayoría del gabinete, la que le da su nombre, lo ha acordado, justo é indispensable; y como no puede dudarse que S. M. la Reina acogiera la opinion de dicha mayoría, es inevitable la modificación del gabinete saliendo de él aquellos individuos que se opusieron a la medida de desamortizacion.

«Anuncia la *Epoca* como verosímilmente próximo a la devolucion de todos sus facultades a los gobernadores de las provincias, volviendo las cosas a su estado normal. Nuestras noticias en este particular no se hallan conformes con las de la *Epoca*, y creemos que por ahora no se piensa en alterar la existente.

«Es muy posible que el señor marqués del Duero sea nombrado presidente del futuro consejo de Estado; pero podemos anunciar que hasta ahora no se ha tratado del personal de dicha corporacion.

«Nuestros en este particular, no obstante la opinion contraria expresada por un periódico, que las próximas elecciones de diput. los tendrán lugar por provincias, y no por distritos; pero lo que podemos asegurar de luego, es que nada definitivo hay resuelto a su respecto.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia, moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince días siguiendo los hilos de la trama, hasta llegar a la sorpresa, que por fin llevó a efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente a nuestros lectores en lo que se adelante sobre el particular.»

«Escriba con fecha 16 de Zaragoza, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del tipo de 250 millones, perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel, y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona, y enteramente solo, se presentó en la casa donde se hallaba el depósito, y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que le amenazaba por uno de los falsificadores, que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba un

torias de este mundo pueden reemplazar la llama sacrosanta que brota del amor del suelo natal; por lo tanto me atrevo a decir que no hay un solo extranjero, testigo de la recepción hecha al emperador Alejandro, que haya podido sustraerse a la impresión de tantas magnificencias. Todos se han abandonado sin reserva a la admiración, y han convenido que nada de nuestras pompas occidentales se ha parecido jamás al único espectáculo que hoy me atrevo a bosquejar.

En las primeras horas de la mañana parecía que el tiempo no había de convidar a la fiesta; una lluvia ligera e incesante había cubierto de todo el empedrado de Moscú, y se temía que la ceremonia se dejara para otro día; pero a cosa de las diez desaparecieron todos los temores, y los transeúntes, dirigiéndose hacia las calles señaladas en el programa para el pasaje del cortejo, se apresuraban a ocupar los sitios más a propósito para esperar durante cinco horas la señal que había de partir de Kremlin anunciando la marcha del emperador a su palacio de Petrowski. La decoración de las calles era generalmente uniforme; grandes tapicerías encarnadas colgando de los balcones ó en los intercolumnios de las casas suntuosas, transformados en elegantes tribunas; flores y banderas con los colores nacionales, y otros ornamentos que formaban los primeros artículos de lujo. Las asperas del piso se habían disimulado cuidadosamente bajo una espesa capa de arena fina, incesantemente revuelta por las corbetas de los caballos y arreglada de nuevo por todo un ejército de barrenderos.

A medio día las tropas acantonadas en las cercanías de Moscú ó acampadas cerca de Petrowski, llegaron con su música a la cabeza y sus insignias desplegadas a formar en batalla sobre la extensión de la carrera. A menudo había oído hablar con grandes elogios de estos famosos granaderos de la guardia imperial, que tan vivamente habían impresionado al general Lamoriciere cuando hizo su viaje a Rusia, y yo esperaba encontrarlos como deben ser los regimientos escogidos, reclutados y entrecasados en un pueblo de sesenta millones de almas; pero me han parecido superiores aun a su reputación.

Sobre todo; los regimientos de Pablo y de Probrajinski, son las tropas más admirables que pueden verse. Figuras morenas y marciales, tipos enérgicos hasta la ferocidad, talla imponente, uniforme rico y original llevado con la soltura que da la larga duración del servicio militar; nada les falta para lo que constituye la belleza del soldado. El adorno de la cabeza de los granaderos de la guardia, es lo mismo que era en tiempo de las grandes guerras del imperio; un gorro particular que participa a la vez de la mitra y del casco, ornado por delante con una inmensa placa de cobre con las armas imperiales, recubierto por la espalda con una tela roja recamada de blanco. La infantería de línea, menos brillante que la guardia, tiene, sin embargo, un uniforme no escaso de elegancia; los cascos con sus ornamentos de cobre y sus penachos negros, dan a todo el conjunto un aspecto muy militar y vistoso.

Poco a poco los regimientos se reúnen en las calles, las filas se forman, se hace difícil la circulación, y la multitud, como la corriente de las mareas interiores, no pudiendo estenderse a lo largo, levanta poco a poco sus olas hasta las mismas casas. Los techos, generalmente muy bajos, se cubren de mongiks; las ventanas florecen con damas de reciente ajuío; y principalmente en frente del palacio de la princesa Kotschionbey, la afluencia es inmensa para ver el cortejo de los embajadores. M. de Morny llega en un magnífico coche, su servidumbre viste de gran librea, que es de una riqueza y de un modo elegante, que hace difícil la circulación de la calle. El príncipe Esterhazy, embajador de Austria, y los magníficos cazadores, en traje húngaro, que rodean su carroza.

Una equivocación priva al embajador de Bélgica del brillo que debiera ostentar; los carruajes y caballos del príncipe de Lique van de media gala, pero no dejan de admirarse la superioridad de los tiros de magníficos caballos ingleses, recién comprados para las fiestas imperiales.

Todo el personal diplomático va llegando sucesivamente y llena los espléndidos salones del palacio Kotschionbey, cuya princesa hace los honores con una gracia y una cortesía de que la corte de Rusia puede envidiarse. La princesa que, como os he dicho ya, posee en San Petersburgo un palacio digno de figurar al lado de los más bellos edificios de la capital, ha querido que su residencia en Moscú no fuera inferior a lo que momentáneamente ha abandonado. Para realizar su voluntad se necesitaban prodigios, pues hace apenas seis meses que el fastuoso palacio que acaba de poner a disposición del emperador, no era más que una gran casa; abandonada hacia mucho tiempo, y de la cual únicamente podía aprovecharse el exterior para hacer de ella lo que es en la actualidad. Pero, ¿qué son semejantes obstáculos para la princesa Kotschionbey? Le ha bastado mandar, y el cuerpo diplomático que ya había recibido en su palacio de San Petersburgo, ha podido creer que la mágica varilla de una poderosa hada había transportado a cincuenta leguas el palacio y la noble dama, y señora. Son encantos que a nosotros nos hacen el efecto que un cuento de Perrault, pero en Rusia no es más que la realidad.

Los trajes más lujosos y variados se mezclaban en esta multitud brillante y oficial, que se había reunido a invitación hecha a nombre del emperador. M. de Morny se hacía notar entre todos por la rica simplicidad del suyo, que mostraba únicamente el gran cordón y la placa de brillantes de la orden imperial de la Legion de Honor. Alrededor del príncipe Esterhazy, del cual es imposible contar las magnificencias, se estrechaban cinco ó seis jóvenes que llevan los más bellos nombres de la nobleza austriaca, y cuya pálida belleza resaltaba mejor todavía bajo el admirable uniforme de los maggyares. El encargado de negocios de Grecia, príncipe Soutzo, atraía todas las miradas por la soltura con que llevaba el elegante y suntuoso traje de su país. Pero los más extraordinarios ciertamente eran los miembros de la embajada persa, vestidos a la europea y cubiertos con la especie de con truncado, cuya moda se conserva de tiempos inmemoriales en la corte del shah de Persia.

Estos tipos asiáticos, confundidos con los representantes de todas las razas europeas, daban a la recepción un carácter, un grandeur extraño; eran como dos mundos presentes estrechándose la mano. No es este además el papel providencial de la Rusia que está llamada a ser, con el trascurso del tiempo, el anillo más poderoso de la cadena que enlazará la vieja Asia a la civilización moderna?

La espera del cortejo imperial se prolonga de este modo hasta las tres. De tiempo en tiempo un falso alarido un redoble de tambor ó un movimiento de soldados, hacen que todo el mundo corra a las ventanas, hasta que al fin la señal de la batería establecida en Kremlin, enfrente del convento de Tshondow, anuncia que el emperador ha salido de Petrowski.

Apenas se ha dejado oír el primer disparo de cañón, cuando las campanas de todas las iglesias de Moscú se mueven a la vez, aunque sería más exacto decir que suenan simplemente, pues en Moscú, como en toda la Rusia, no se conoce el alegre volteo de las campanas en el espacio que formaba el encanto de Quasimodo; aquí solo se oía una cuerda al badajo y se lanza contra el casco de la campana inmóvil, no es propiamente un campaneo, sino un retinir. El clero, en hábitos sacerdotales, sale de los templos precedido de las santas imágenes, los regimientos se alinean con una rectitud geométrica, el pueblo se amontona a lo largo de las paredes ó invade las almenas que han quedado vacías entre los batallones. Al cabo de un cuarto de hora aparece al fin de la Tverskaia, desde donde contemplo este espectáculo, el maestro de policía y los doce generales de a caballo que preceden el cortejo imperial, del cual vense bien pronto irradiar uno a uno esplendores nunca oídos.

No sé si Vds. han reproducido el diario oficial ruso el programa adoptado para las ceremonias de la coronación de Pablo I y de Catalina II, en cuyas coronaciones figuraron; aquellas son generalmente de un bellissimo estilo a lo Luis XV, decoradas con la minuciosa riqueza propia del género. Sobre los paneles hay deliciosas pinturas, que si no son de Boucher, pertenecen por lo menos a la escuela de este delicioso maestro: los otros están contruidos al gusto del siglo décimo séptimo, más severo, más macizo y más espléndido aun. Los tiros de un gusto exquisito, se hallan cubiertos de oro, como todo el resto. Un cazador de gran librea de gala, tiene de la mano las riendas de cada caballo. En medio de todos estos carruajes se adelantan innumerables chambelanes, gentiles-hombres de cámara y maestros de ceremonias, todos a caballo, llevando las insignias de sus empleos, y galoneados hasta el punto de hacer creer que han bordado en sus casacas hasta la última pepita de las minas del Oural.

Los representantes de toda la alta nobleza del imperio, delegados por sus pares para asistir a la ceremonia, marchan de dos en dos de frente, precedidos por el gran mariscal de la nobleza del distrito de Moscú; todos usan el uniforme de las funciones de que se hallan revestidos, y se reconocen entre sus filas infinitos hombres ilustres del imperio. El cortejo que sigue es aun más interesante; es el de los diputados de las poblaciones asiáticas sometidas a Rusia; han venido desde el uno al otro extremo de ese vasto continente que los cazares han forzado a reconocer su poderío, desde los bordes del Dural hasta los de Saghalien, para inclinarse delante del amo a quien deben jurar obediencia. En medio de ellos se distinguen los embajadores tartaros, de salvaje bizarria en sus vestidos y en los arneses de sus caballos.

Todos estos diplomáticos improvisados tienen magníficas monturas, más habituadas a devorar la llanura en una furiosa carrera, que a figurar tranquilamente en las pompas imperiales; casi todos se irritan y se indignan del paso lento y regular que le imponen, y se encabritan con una tenacidad que apenas la consumada habilidad de sus ginetes puede contener. Es verdaderamente digno de ver todos estos fieros soldados, de aire libre y poderoso, cuyos vestidos tienen originalidad y el brillo oriental, de cabellos casi erizados, de narices humeantes, de espumosa boca, símbolo ostensible del triunfo de la fuerza regular y organizada sobre la fuerza anárquica y albedrio de cada uno.

La servidumbre imperial marcha próxima a los diputados de Asia. El vestido de cada lacayo de a pie ó de cada volante del cortejo ha costado, según me han dicho, así como tres ó cuatrocientos rublos de plata (de 1,000 a 1,200 francos) convertidos en galones de oro, con los cuales se hallan literalmente cubiertos de pies a cabeza; hay ochenta, sin contar cazadores y picadores, más lujosos aun, si es posible.

Lo que sigue traspasa los límites de la imaginación: veinte y cinco ó veinte y seis carrozas de aparato, inestimables obras maestras, cubiertas de oro y de terciopelo, algunas de las cuales son verdaderos monumentos históricos, todas con tiros de seis caballos, se hallan ocupadas en el orden gerárquico por los dignatarios investidos con cargos de la corte, y por miembros del consejo del imperio.

Muchas de estas carrozas traen la fecha de los reinados de Pablo I y de Catalina II, en cuyas coronaciones figuraron; aquellas son generalmente de un bellissimo estilo a lo Luis XV, decoradas con la minuciosa riqueza propia del género. Sobre los paneles hay deliciosas pinturas, que si no son de Boucher, pertenecen por lo menos a la escuela de este delicioso maestro: los otros están contruidos al gusto del siglo décimo séptimo, más severo, más macizo y más espléndido aun. Los tiros de un gusto exquisito, se hallan cubiertos de oro, como todo el resto. Un cazador de gran librea de gala, tiene de la mano las riendas de cada caballo. En medio de todos estos carruajes se adelantan innumerables chambelanes, gentiles-hombres de cámara y maestros de ceremonias, todos a caballo, llevando las insignias de sus empleos, y galoneados hasta el punto de hacer creer que han bordado en sus casacas hasta la última pepita de las minas del Oural.

Después de esto hubiera sido necesario seguir al emperador a través de la capital hasta las puertas de la catedral de la Asunción, donde se ha cantado un solemne Te-Deum en honor de su feliz llegada: igualmente hubiera sido necesario asistir a todas estas

señales evidentes de su raza. Los coraceros de la guardia de a caballo, que siguen los caballeros guardias, no son ni menos bellos ni menos bien equipados; sus cabellos negros y sus uniformes blancos les dan el aire de una compañía de esos caballeros de la noche que vagan a través de las florestas en las antiguas leyendas de Alemania. Por fin, aparece el emperador: lleva uniforme de general en jefe de todos sus ejércitos, con el gran cordón azul de la orden de San Andrés, y monta un caballo gris-pardo de una rara elegancia de formas. Alejandro II tiene en toda su persona la majestad tranquila y altiva de su augusto padre el emperador Nicolás; quizás haya un poco más de suavidad en la expresión de sus rasgos y en la mirada de sus grandes ojos azules que brillan con una bondad serena.

Saluda afectuosamente a sus fieles soldados que le aclaman con entusiasmo y a todo el pueblo que le acompaña con sus bendiciones. A sus lados, dos pasos atrás, marchan dos de sus hijos, el gran duque Nicolás, presunto heredero, y el gran duque Alejandro; después los hermanos del emperador, los grandes duques Constantino, Nicolás y Miguel. Los príncipes Romanowsk, el príncipe Pedro de Odenbourg, los príncipes estranjeros y mas de trescientos oficiales generales, pertenecientes a todos los cuerpos del ejército ruso y de las potencias aliadas, forman una escolta a Alejandro II, digna de la corona que va pronto a brillar sobre su frente.

A su paso tocan los tambores, suenan los clarines, y las músicas dejan oír el Boje Tsara Kkrani, uno de los más bellos aires nacionales que existen, cuya melodía sencilla y grandiosa conmueve al ruso y le exalta como otras veces la Marsellesa al lanzar sus ecos en los campos de batalla, donde la Francia preparaba las grandezas de nuestro siglo.

La emperatriz, dulce ángel de bondad que todo el mundo venera en el imperio, recibe una acogida tan entusiasta que no puede menos de conmovérsele; lleva a su lado su hijo menor el gran duque de Ufaimir, Pages, escuderos, chambelanes y una escolta de cosacos acompañan y rodean su carroza, que es de un lujo deslumbrador, de molduras y ornamentos ejecutados al estilo de Luis XIV. Delante de la carroza el príncipe Galitzin, de uniforme de oficial superior de húsares, hace caracollear un caballo árabe, que en su país lo hubieran creído digno de llevar el príncipe de los creyentes. El carruaje de la emperatriz madre no difiere del de la emperatriz actual, mas que por la corona imperial que adorna la cima; la augusta viuda de Nicolás comparte con los soberanos el testimonio de profunda y respetuosa afición prodigada a los miembros de la familia imperial.

En fin, después de un nuevo desfile de carruajes reservados a las grandes duquesas hermanas é hijas de Alejandro II, a mad. la princesa de Oldemburg y a las señoritas de honor de SS. MM. y de SS. AA. II, varios escuadrones de caballería cierran esta serie de maravillas, cuya enumeración, por mas fiel que sea, no puede dar sino el cálculo imperfecto, despojado de orden, de lo parecido, de la vida y de la animación que hacia mover aquella multitud inmensa, cuyo lugar de acción tenía lo menos mas de dos kilómetros de estension.

Al cortejo imperial sucede un largo desfile militar donde forman las diputaciones de todo el ejército acampado bajo los muros de Moscú, con música y tambores a la cabeza, precedidos de las banderas de cada regimiento.

Después de esto hubiera sido necesario seguir al emperador a través de la capital hasta las puertas de la catedral de la Asunción, donde se ha cantado un solemne Te-Deum en honor de su feliz llegada: igualmente hubiera sido necesario asistir a todas estas

funciones tan intimamente ligadas al carácter nacional y en las cuales los soberanos dan al pueblo el ejemplo de respeto hacia las santas imágenes y a las prácticas de la fé ortodoxa, y ser sobre todo testigo de esta tierna costumbre, conservada desde tiempos inmemoriales y que se encuentra todavía entre los pueblos primitivos: la ofrenda del pan y de la sal en el momento que se pone el pie en el suelo hospitalario. Pero el que conoce a Moscú, el Kremlin y los diversos lugares donde habían de suceder estos diversos episodios, no le parecerá extraño que yo no haya intentado asistir a ellos: hubiera sido tantear lo imposible.

Antes de entrar en su palacio el emperador, ha visitado sucesivamente las tres catedrales de Kremlin, precedido del metropolitano de Moscú: en una de estas catedrales, la del Arcángel, se hallan las tumbas de los antiguos czares de Moscú, desde Juan II, el Grande, hasta Juan Alexeievitch, hermano de Pedro el grande. Estas tumbas son enteramente parecidas a las de las iglesias de Pedro y Pablo, en San Petersburgo, excepto que el paño que las cubre es de damasco, encarnado en vez de ser negro.

Por la tarde han iluminado la ciudad; pero esta iluminación no vale nada, comparada a lo que será la que se está preparando. A decir verdad, era mas que iluminación un alumbrado: gracias a los candiles colocado en la esquina de cada guarda-canton podía verse con alguna claridad en las calles de Moscú. La verdadera fiesta de la noche ha sido en casa de la princesa Kotschionbey, que ha querido llegar al colmo de su cortejania, ofreciendo una espléndida comida y después un brillantísimo baile al personal de las embajadas reunidas en su casa. Todo lo que el lujo de las grandes familias de príncipes puede imaginar de refinamiento y delicadeza se encontraba en esta doble fiesta.

Durante el banquete, que hubiera hecho honor a príncipe de los Valais franceses, no ha dejado de darse sonidos al viento la excelente orquesta del teatro imperial; al comenzar los postres, Mr. de Morny, como jefe del cuerpo diplomático, ha llevado el toast a SS. MM. el emperador y la emperatriz de Rusia. Tres horas después, el salon del banquete transformado en un resplandeciente salon de baile, recibia los convidados que por una gracia, en deferencia de la princesa, se habían despojado de sus vestidos oficiales. La flor de la aristocracia rusa y de la diplomacia europea se encontraba reunidas en esta deliciosa soirée que se prolongo hasta bien avanzada la noche.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Eustaquio, y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia del hospital de Italia nos, donde se celebra función votiva de acción de gracias al glorioso San Roque, con misa mayor a las diez y patrigio que dirá D. Joaquín Cerral: por la tarde a las cinco y media se rezará el rosario y se leerá la setena dolorosa, y a continuación se cantara el Santo Dios, y se hará procesion con el Santísimo Sacramento, concluyéndose con la letanía y Salve.—Da principio la novena de Nuestra Señora de las Mercedes en la iglesia parroquial de San Luis, habiendo a las cinco de la tarde estación, rosario, sermon, que predicará D. Castor Compañía, novena, gozos, Santo Dios, letanía y Salve.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 19 DE SETIEMBRE

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40,05 y 10 c. Titulos del 3 por 100 diferido, 25,65.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 00 d. Amortizable de segunda, 00 p. Emision de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000 00 d. Idem de 2,000, 00 d. Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 00 p. Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 00 d. Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p 100 anual, 105,50 d. Acciones del Banco de España, 125

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDEGO, T. de Mariana, 3

guardar contemplaciones ni miramientos, é inauguraron una lucha que dió muy luego al traste con el gobierno de regente y con los pequeños y cuidados consejeros que entonces, como después le precipitaron y le perdieron.

Cuando se echa una ojeada retrospectiva sobre aquellos días, y sobre la conducta que en aquellos tiempos observaron Olózaga, Cortina, Caballero, Lopez, Madoz, Gonzalez Brabo, etc., etc., no puede menos de reconocerse por todo hombre imparcial y pensador: 1.º que estas notabilidades progresistas tuvieron razon y prevision para lanzarse a la pelea contra los Gonzalez, Infantés, Lujanes y Surriás, que ayacuchaban y monopolizaban por aquellos dias la influencia de la gobernacion del país; 2.º que su conducta fué un poco mas digna y lecente que cuando por los años de 1848 y sucesivos, algunos de dichos señores hicieron oposicion de agua tibia al gobierno asaz dictatorial del señor duque de Valencia.

Gonzalez Brabo, por entonces el hombre privilegiado de los folletines, caricaturas y folletos, echó entonces a volar uno, en que se trataba con bastante saustason la dictadura esparterista al servicio de la pandilla ayacucha, y se juzgaba la política con gran elevacion de miras, y no escasa benevolencia hacia el partido conservador. La actitud de este personaje, auxiliada por Olózaga, talla núm. 1.º del partido progresista, dieron muy pronto margen a una oposicion muy recia y brava en el Congreso de los diputados, y obligaron a los ayacuchos a retirarse, dejando el paso al ministerio Lopez-Caballero-Serrano, que fué saludado con alborozo singular, así por el partido progresista como por el conservador: en aquellos dias el partido progresista no llevó su adoracion esparteril al vergonzoso fetichismo a que ha llegado después, de 1854 a julio de 1856.

Gonzalez y Lujan pasan, y creamos no sin razon, por hombres de mucho peso en materia de duros y preciosos metales; por eso han a lo propio tiempo, que nunca les viene a la figura

Pical, Martinez de la Rosa, Rivaherrera, Alcalá-Galiano y todas las eminencias del partido moderado. Unian vinculos de afinidad al bizarro general D. José de la Concha con el duque de la Victoria, y esta circunstancia y el caballerismo y espartano valor de D. Manuel de la Concha y de Diego de Leon, fueron causa principal de acordarse que la sublevacion militar de Madrid en lugar de empezar, como parecia lo natural, por la prision del regente, se desechase esta idea y se resolviese asaltar en la oscuridad de la noche el régio Alcázar, apoderarse de los os ilustres vástagos de la monarquía, y nombrar en seguida una regencia hasta la restauracion legal de la reina gobernadora.

Siguióse por consideraciones caballerescas y por el arrojo y excesiva confianza de los jefes militares esta malhadada idea; asaltóse en efecto el régio Alcázar por los Conchas y Diego de Leon, mientras se instalaba en Vitoria la regencia interina de Montes de Oca, penetraba con sobrehumano valor en la ciudadela de Pamplona D. Leopoldo O'Donnell, auxiliado por D. Nizario Carriguiri, y apoyado por jefes ex-carlistas; y Villalonga, de acuerdo con el malogrado D. Pedro Sabater y Martinez de Lopez, se disponia a sostener la insurreccion militar en el importantísimo distrito de Valencia.

Asaltóse, pues, el régio Alcázar en octubre de 1841, si mal no recordamos, por Diego de Leon y los Conchas, al frente del regimiento de la Princesa, si la memoria no nos es infiel; pero la empresa se hizo bastante difícil por la inesperada, tenaz y nobilísima resistencia del cuerpo de Alabarderos, que a la sazón mandaba como segundo, si no estamos equivocados, el bizarrísimo general D. Domingo Dulce, hombre libre indigna y calumniosamente juzgado por el despocho del partido moderado, y el cual nos parece es en punto a valor y carácter moral, es decir, en lo que mas se le calumnia por la sublevacion del campo de Guardias al frente de la embe-

lacion de Madrid. Unian vinculos de afinidad al bizarro general D. José de la Concha con el duque de la Victoria, y esta circunstancia y el caballerismo y espartano valor de D. Manuel de la Concha y de Diego de Leon, fueron causa principal de acordarse que la sublevacion militar de Madrid en lugar de empezar, como parecia lo natural, por la prision del regente, se desechase esta idea y se resolviese asaltar en la oscuridad de la noche el régio Alcázar, apoderarse de los os ilustres vástagos de la monarquía, y nombrar en seguida una regencia hasta la restauracion legal de la reina gobernadora.

Asaltóse, pues, el régio Alcázar en octubre de 1841, si mal no recordamos, por Diego de Leon y los Conchas, al frente del regimiento de la Princesa, si la memoria no nos es infiel; pero la empresa se hizo bastante difícil por la inesperada, tenaz y nobilísima resistencia del cuerpo de Alabarderos, que a la sazón mandaba como segundo, si no estamos equivocados, el bizarrísimo general D. Domingo Dulce, hombre libre indigna y calumniosamente juzgado por el despocho del partido moderado, y el cual nos parece es en punto a valor y carácter moral, es decir, en lo que mas se le calumnia por la sublevacion del campo de Guardias al frente de la embe-

pocos hombres honrados, que eran buenos hombres, pero unos cortisimos sastres en el paño y entrepaño po itico.

La inaccion de Espartero y la cortísima talla del ministerio Gonzalez, unido a los manejos en Paris de la reina Cristina, empezaron a socavar los frágiles cimientos de aquella situacion, y a dar origen a la oposicion del partido progresista iniciado por el carácter inquieto del conde de Parsent, personaje dominante cerca de SS. AA. RR. la infanta Carlota y el infante D. Francisco. El Eco de Comercio, redactado a la sazón por nuestros amigos, los señores Meca y Medialdua, lanzaron al público la idea de la coalicion de la imprenta; el Sr. Rios y Rosas, que habiéndose separado de Sartorius y Zaragoza se puso al frente de El Sol, periódico en el cual escribía yo a la sazón artículos de administracion y crítica literaria, tuvo conmigo una conferencia por aquellos dias y acordamos ambos aceptar la coalicion propuesta por El Eco del Comercio, resolviendo en seguida provocar una reunion gen-ral de la imprenta independiente.

Mas aqui nos conviene hacer un corto alto, y dar cuenta de un suceso gravísimo en que la fortuna fué infiel al partido moderado; pero que precipitó sin duda alguna, y aceleró no poco la caída del gobierno del regente. Nuestros lectores comprenderán aludimos al levantamiento militar de Madrid, y al bárbaro é impio fusilamiento de los preclaros y bizarrísimos Diego de Leon, Fulgoso, Boria y Quirogá.

No bien la reina Cristina se creyó salva y segura en Paris, cuando apoyada por el gabiñe de las Tullerías empezó a tramar una vasta conspiracion militar, en que el jefe aparente era el duque de Riánzares, y los verdaderos Narvaez, O'Donnell, los Conchas, D. Diego de Leon, Montes de Oca, Isturiz, Egaña, Carrasco y Donoso-Cortés. Esta vasta conspiracion militar contaba en la Peninsula con jefes tan distinguidos como Villalonga, Pezuela, Pavia, Borsó di Carminati, Urbina, y estaba firmemente sostenida en Madrid por Mon,